**Análisis curricular**

El modelo que se presenta puede ser utilizado para planear nuevos cursos o para mejorar cursos ya establecidos mediante la implementación de ambientes virtuales de aprendizaje y la incorporación de las cinco estrategias didácticas que se proponen.

En el caso de cursos ya establecidos, puede mejorar y enriquecer el programa inicial. Para ello es necesario tomar en cuenta los factores internos y externos que determinan la intervención educativa. En términos generales, los especialistas coinciden en señalar tres fuentes fundamentales para el desarrollo de planes y programas de estudio o currículo formal: la fuente socio-cultural, que determina las necesidades y requerimientos que la sociedad espera de la educación; la fuente psico-pedagógica, que establece las características del proceso de enseñanza-aprendizaje tomando en cuenta las diferencias individuales y los estilos cognitivos de los estudiantes con el fin de alcanzar mejores resultados y; la fuente epistemológica, la cual corresponde a la naturaleza misma del área del conocimiento que es objeto del curso.

De acuerdo con ello Stenhose (1984) propone responder las siguientes preguntas para la planeación de un curso:

a) ¿Qué debe aprenderse y enseñarse en este curso o programa? (es decir, ¿qué conocimientos, actitudes y valores deben ser adquiridos o desarrollados por el estudiante en el curso?, ¿qué se espera que el estudiante haya aprendido al terminar el curso?, ¿qué habilidades y conocimientos debe tener para continuar con el programa?, ¿qué tipo de valores y actitudes espera la sociedad del egresado del programa educativo? Para ello es necesario tener presente que los proyectos educativos deben incorporar habilidades actitudes y valores y no sólo contenidos basados en conceptos).

b) ¿Cómo deben aprenderse y enseñarse los contenidos del curso? (es decir, ¿cuál es la

secuencia ideal de los contenidos?, ¿cuáles son las estrategias, actividades y recursos

didácticos deseables para un adecuado aprendizaje?, ¿cuál es el nivel de conocimiento previo

que tiene los estudiantes?, ¿qué estilos cognitivos 11 caracterizan a los estudiantes?).

c) ¿Cuándo debe aprenderse y enseñarse? (es decir, de acuerdo con el programa académico general y con el desarrollo intelectual del estudiante, ¿cuándo es el mejor momento para el aprendizaje de dichos contenidos?).

Además de lo anterior, Stenhose (1984), propone que se establezcan principios que permitan

diagnosticar los puntos fuertes y los puntos débiles de los estudiantes a fin de que puedan ajustarse a los casos individuales.

En el modelo que se propone se espera que los contenidos inicialmente propuestos sean revisados, ampliados y mejorados mediante la incorporación de la experiencia docente, así como la revisión continua y la reflexión sobre la práctica.